

El Palacio de Buckingham

> Texto de McGroarty

El Palacio de Buckingham es al mismo tiempo oficina y residencia de la reina de Gran Bretaña, y uno de los pocos palacios en los que aún se ejecutan tareas oficiales.



Desde finales de julio hasta septiembre, cuando el palacio no se utiliza para obligaciones oficiales, se abre al público, y esto es en la actualidad un acontecimiento anual. Desde mi infancia, me preguntaba mucho a mí mismo, cuando contemplaba el cambio de guardia, lo que contendría el palacio en su interior, por lo que es una excelente oportunidad para averiguarlo. Provisto de una compacta 'guía audio', empecé tranquilamente mi pesquisa. Todas las habitaciones me parecieron espléndidas, pero algunas se quedan mejor grabadas en la memoria.

La Sala de Pintura tiene obras de calidad de Holbein, Rembrandt, Rubens..., etc. Mirando los originales no me parecieron extraños, porque me retrotrajeron a mi infancia y a las reproducciones en paquetes de galletas o de juguetes que de ellos se hacían. La Sala de Baile es enorme, con sus 34 metros de largo y 18 de ancho. Es fácil imaginar a la reina Victoria y al príncipe Albert presidiendo el baile de las parejas con los brillantes trajes oficiales masculinos y los vestidos femeninos de crinolina, cuando se inauguró esta sala para bailes el 8 de mayo de 1856. Actualmente la sala cumple numerosas funciones, en particular para recipiendarios de condecoraciones y honores. Los dos tronos, grabados con las letras "ER" y "P", fueron utilizados para la coronación hace 50 años.

Mi interés por las medallas se acrecentó al presenciar la exposición que de ellas hay en la Sala de Baile. Además de la Orden de Garter y otras insignias británicas, los viajes de la reina a través del mundo están

reflejados en las 80 Órdenes extranjeras, entre las cuales están las de Brunei, Bahrein, Omán y la República Árabe Unida.

De todo el mueblario único que había, me admiró sobre todo la gran mesa redonda reservada a los grandes dirigentes. Esta gran mesa, encargada por Napoleón en 1806, es de cerámica china decorada con retratos de Alejandro Magno y otros 12 antiguos dirigentes. Fue ofrecida al rey Jorge IV por el rey francés Luis XVIII. Otra pieza excepcional que me llamó poderosamente la atención fue una mesa de despacho de 1775, aproximadamente, que se abre cuando se empuja hacia el centro; esta mesa, que le fue comprada a Jorge IV en 1825, se encuentra en la Sala Blanca de Dibujo (the White Drawing Room) y está decorada con una fina marquetería.

La Sala de Música se asocia con los bautizos reales: los tres hijos de la reina fueron bautizados aquí con agua traída del río Jordán. Lo que más me gustó de todas estas esplendorosas salas es la impresión que tuve de que se utilizaban para asuntos cotidianos. La salida se hace por un jardín de 40 acres, enorme, repleto de variados colores y refugio de cientos de tipos de plantas y de pájaros. ■



Para más información, consulte el portal www.royalcollection.org.uk o llame al teléfono 020 7766 7300